



Fachada exterior del CDC – Centro de Desarrollo Cultural. 2021. Fotografía: Joss Polanco.

EL CENTRO DE DESARROLLO CULTURAL EN CHIHUAHUA: DE SALVADOR DALÍ A LAS TRIBUS URBANAS

THE CENTER FOR CULTURAL DEVELOPMENT IN CHIHUAHUA: FROM SALVADOR DALÍ TO URBAN TRIBES

Lenin Pavel Acosta Garay
Universidad Autónoma de Chihuahua

Fidel González-Quiñones
Universidad Autónoma de Chihuahua

Resumen El presente artículo realiza una reflexión sobre un espacio museal diferente, el Centro de Desarrollo Cultural (CDC) de la ciudad de Chihuahua, México, que consta de un modesto espacio de poco más de 200 m² y se encuentra enclavado en el centro histórico de la ciudad con acceso libre para la población en general. La reflexión muestra una revisión cronológica de las principales exposiciones presentadas en este espacio, desde su fundación en el año 2013 hasta finales del año 2021. En el siguiente relato, se puede concluir que su programación, ubicación estratégica y gratuidad de los servicios que ofrece, colocan al CDC como un espacio democrático donde la población puede tener acceso a exposiciones de diversa índole, que van desde artistas del arte universal hasta las expresiones endémicas urbanas de la comunidad. Las diversas instancias gubernamentales no consideran que el CDC entre en la categoría de museo y efectivamente no lo sería si se tomasen en cuenta cánones clásicos sobre lo que es un museo; sin embargo, el no ser reconocido como tal no ha detenido su actividad y se ha colocado como uno de los espacios más visitados de la ciudad.

Palabras clave desarrollo cultural, Chihuahua, museo, espacio museal.

Abstract This article reflects on a different museum space, the Cultural Development Center (CDC) of the city of Chihuahua, Mexico, which consists of a modest space of just over 200 m² and is located in the downtown of the city with free access for the general population. The reflection shows a chronological review of the main exhibitions presented in this space, from its foundation in 2013 until the end of 2021. In the following story, it can be concluded that its programming, strategic location and free services offered, place the CDC as a democratic space where the population can have access to exhibitions of various kinds, ranging from artists of universal art to urban endemic expressions of the community. The various government agencies do not consider that the CDC falls into the museum category and indeed it would not be if classical canons about what a museum is were taken into account, however, not being recognized as such has not stopped its activity and has become one of the most visited spaces in the city.

Keywords Cultural Development, Chihuahua, Museum, Museum Space.

La ciudad de Chihuahua es la capital del estado del mismo nombre, el más grande de México en extensión territorial y uno de los seis que comparten frontera con Estados Unidos. De los estados del norte de México, Chihuahua ocupa el segundo lugar en cantidad de museos con cincuenta y tres espacios, de los cuales dieciséis se sitúan en la ciudad, además de contar con ocho galerías y tres centros o casas culturales (SIC, 2022).

El CDC se ubica en la planta baja del edificio de la Presidencia Municipal de la ciudad, justo en el centro histórico. Se inauguró en septiembre de 2013 y hasta principios de 2022 cuenta con cuarenta y ocho exposiciones, las cuales van desde grabados de Salvador Dalí, hasta fotografías de tribus urbanas. Cuenta con un promedio de veintiséis mil visitantes por año y su acceso es totalmente gratuito, sin embargo, no es reconocido como museo, galería o casa cultural ni en el Sistema de Información Cultural (SIC), ni en el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

Como parte de la reflexión del presente artículo, vamos a analizar la diversidad, estrategias y características de las exposiciones presentadas en este espacio, a la par que reflexionar sobre el concepto de museo.

Un nuevo centro cultural en el centro de la ciudad

El CDC nació a partir de la necesidad de abrir nuevos espacios públicos para el disfrute masivo de la cultura. Dentro del Plan Municipal de Desarrollo 2010-2013 se contempló la peatonalización de todo el primer cuadro de la ciudad y se decidió que la planta baja del edificio de la Presidencia Municipal fuera destinada a infraestructura cultural, entre ellos un Museo de Sitio¹ que recogiera la historia de la ciudad y otro denominado

Museo de Arte Vanguardia (Plan Municipal de Desarrollo 2010-2013). Sin embargo, el proyecto original no se respetó, habilitándose solamente el espacio que se destinaría para museo de arte. Desafortunadamente, las condiciones de seguridad, climatización e iluminación que se implantaron, no siguieron criterios funcionales. Una vez más, no se escuchó la voz de los expertos en museos, pero a pesar de ello, el inicialmente previsto Museo de Arte Vanguardia se reconvirtió en Centro de Desarrollo Cultural, ganando así un espacio importante en términos estratégicos y sociales para la muestra de exposiciones de diversa índole.

El primer reto al que se enfrentaron los operadores del nuevo espacio fue precisamente el de las dificultades técnicas que implicaba exponer una obra con las condiciones mínimas de seguridad. En un tiempo relativamente corto se subsanaron cuestiones perentorias como la instalación de señalética, alarma, extintores y seguridad privada, y el 26 de septiembre de 2013 se inauguró el Centro con una exposición de cincuenta xilografías de Salvador Dalí, inspiradas en *La Divina Comedia* de Dante Alighieri. Tan solo el día de la inauguración, el CDC recibió cerca de cuatro mil quinientos visitantes (Plataforma Nacional de Transparencia, 2020) en un espacio de apenas 210 m². La exposición continuó por dos meses más y cerró con un número de visitantes cercano a los diecinueve mil.

El CDC nació al final de una administración gubernamental y, a pesar de haberse realizado un plan estratégico de actuación, este no se respetó tras el cambio de gobierno. Con todo, el proyecto continuó. La gran ventaja de este espacio en relación a los otros museos y galerías de la ciudad, radicaba en que su ubicación y gratuidad permitían que sus exposiciones pudiesen ser recorridas por todos los sectores que convergen en el centro de la ciudad, de tal suerte que entre los visitantes del CDC

¹ Aquel espacio orientado a exhibir, de manera ideal, una muestra de la colección albergada en sus acervos.



La Divina Comedia de Dante Alighieri. Xilografías de Salvador Dalí. 2013. Fotografía: Andrés Páez.

se podían ver integrantes de pueblos originarios, funcionarios gubernamentales, músicos y vendedores ambulantes, familias que iban a realizar compras al centro y turistas de diversas latitudes. Ya se tenía un espacio funcionando, pero hubo problemas con la asignación de presupuestos económicos tras el cambio de administración, cosa por otra parte común en la financiación de espacios culturales, que por supuesto necesitan recursos que les permitan desarrollar sus actividades.

La solución al problema del presupuesto se encontró en la alianza con el sector educativo, en este caso la Universidad Autónoma de Chihuahua, y para enero de 2014 se inauguró la exposición *Una mirada hacia la cultura china*, consistente en una muestra de banderas, máscaras, vestuario y caligrafía del país asiático que se encontraban bajo resguardo del Instituto Confucio de la Universidad. La inaugu-

ración se llevó a cabo en la Plaza de Armas, justo afuera del CDC, y estuvo acompañada de actividades como ópera china, danza del dragón y pirotecnia. Una parte importante de la comunidad china en Chihuahua se dio cita en la exposición y permitió reflexionar sobre el papel histórico que este sector poblacional ha jugado en el desarrollo de la ciudad y el estado. El hecho de haber realizado la inauguración en la parte exterior del CDC sentó un precedente que se llevaría a cabo en la mayoría de las inauguraciones posteriores. Se trataba de aprovechar la dinámica natural del espacio al aire libre para poder captar a ese público que comúnmente no asiste a un espacio cerrado que se dedica a la difusión de la cultura.

Las exposiciones en el CDC se empezaron a renovar cada dos meses bajo una dinámica similar, buscando alianzas con diversos sectores



Inauguración en Plaza de Armas con la danza del dragón. 2014. Fotografía: Rodolfo Quiroz.

para montar exposiciones de temáticas variadas, hasta que a finales de 2014 se aprobó un presupuesto para traer una exposición de un artista externo con proyección importante. Fue así que en agosto de 2014 se inauguró la exposición *Orígenes*, del fotógrafo Miguel Milló, con obras donde es patente el trabajo sobre los cuerpos a modo de *body art*. Esta muestra se exhibió durante mes y medio, a la inauguración fueron invitadas las diversas escuelas de fotografía de la ciudad, las cuales hicieron reiteradas observaciones sobre los problemas de iluminación a las autoridades en turno, logrando que dos meses más tarde se aprobara un proyecto ejecutivo para cambiar el sistema de luminaria incandescente por luminaria tipo led.

Dos meses después, el Fondo del Fomento a las Artesanías de Chihuahua en conjunto con el CDC, montaron una muestra de cerámica elaborada por artesanos de un poblado del

noroeste del estado denominado Mata Ortiz, cuyo principal representante, Juan Quezada, es uno de los artesanos más reconocidos a nivel nacional (Anónimo, 2022). La muestra contempló piezas de dieciocho artesanos (entre ellos el mismo Quezada) y quince fotografías, autoría de Nacho Guerrero. La exposición venía acompañada de un video que documentaba el proceso de elaboración de las piezas y la importancia que ha traído esta actividad cultural para el poblado de Mata Ortiz. Esta misma muestra fue trasladada y montada en el Palacio Legislativo de San Lázaro² en febrero de 2015 y cuatro meses más tarde, las fotografías de Nacho Guerrero y otras obras de artesanos de Mata Ortiz fueron exhibidas en el edificio de la Bolsa Mexicana de Valores.

² Nombre del edificio que alberga la Cámara Federal de Diputados ubicado en la Ciudad de México.



Exposición de artesanía de cerámica de Mata Ortiz. 2014. Fotografía: Andrés Páez.

El producir al menos dos exposiciones por año que tuviesen alguna relación con el patrimonio cultural y la cultura local, se convirtió en una práctica recurrente en el CDC. Fue así que en el año 2015 se inauguró la muestra *Un mundo de títeres*, la cual constaba de más de ciento veinte de estos muñecos, propiedad de la compañía artística El tenderete, que ese año celebraba su aniversario número treinta. Esta exposición permitió dar cuenta de la versatilidad de un espacio que meses antes estaba exhibiendo una muestra fotográfica de reconocimiento mundial y ahora se había transformado en un teatrino en el que chicos y grandes podían disfrutar del arte de los títeres.

Además del arte y el patrimonio cultural, se tenía claro que el CDC debía ser también un espacio educador. A principios del 2015 se iniciaron los trabajos en conjunto con un colectivo de observadores de aves y se realizó una selec-

ción fotográfica de cuarenta y ocho de ellas, con la característica de ser endémicas y migratorias del estado de Chihuahua. El proceso curatorial incluyó que el equipo del CDC acudiera a una «pajareada», que es como coloquialmente se denomina al ejercicio de observar y fotografiar aves. Este ejercicio permitió que el equipo de museografía³ tuviese una visión mucho más amplia de la actividad de la observación de aves y decidieran incluir en la exposición diversos objetos como binoculares, guías de observación de aves, cámaras, libretas, casas de campaña, uniformes, un video documental y un taller básico de observación de aves.

Como actividad paralela a la exhibición, se buscó opinión de los visitantes sobre el contenido de la misma; por ejemplo, se les pedía que

³ Conformado por un museógrafo y dos técnicos auxiliares para montaje de obras.



Exposición *Un mundo de títeres*. 2015. Fotografía: Rodolfo Quiroz.

expresaran lo que habían aprendido y lo que más había llamado su atención. Se obtuvieron respuestas como estas: «Jamás me imaginaba que tuviéramos tal riqueza en nuestro estado, hasta hoy yo solo distinguía entre palomas y pajaritos» (Gabriela Villarreal Henrick - Foja 56 del libro de opiniones mayo 2015), o «Las fotografías son formidables y las aves son vitales para nuestra existencia y los seres humanos no ayudamos en nada a conservar el ecosistema, al contrario, hemos aportado más en destruirlo» (Román Alcalde González - Foja 78 del libro de opiniones mayo 2015).

A poco más de dos años de haberse inaugurado, el CDC ya contaba con catorce exposiciones en su haber y había recibido a más de ochenta mil personas, lo que lo posicionaba como uno de los espacios culturales más concurridos de la ciudad. En enero de 2016 ocurrió un viraje administrativo y político

que provocó que el naciente espacio fuese concesionado a un particular, el cual realizó una programación anual que solo contempló artistas contemporáneos, mientras que las exposiciones se prolongaron hasta cuatro meses. La reacción del público no se hizo esperar, pues ya se estaba creando cierto sentido de pertenencia y se empezaba a tener un sector cautivo, consciente del cambio cada dos meses en las exposiciones y de la gran diferencia de temáticas. Aunque las exposiciones que se presentaron no eran de mala calidad, las visitas cayeron en más de un cincuenta por ciento ese año, debido tal vez a que el lenguaje nunca se trató de hacer asequible para el público de origen diverso que ya se ha descrito; incluso en algunas exposiciones se omitió el uso de fichas técnicas y textos de sala porque el nuevo curador consideraba esta práctica como pasada de moda. Durante 2016 solamente se realizaron



Exposición de aves. 2015. Fotografía: Rodolfo Quiroz.

exposiciones: *Akasha Moon*, de la artista chilena Rocío Infestas; *Arty*, una exposición basada en la vida y obra de Arturo Vega y *Metamorfosis del Trazo* de Miguel Valverde.

Las exposiciones eran de buena factura, sin embargo, la permanencia por períodos tan largos y la ausencia de elementos que ayudaran a una mejor comprensión de las obras, motivaron que las audiencias cayeran. El estar localizado en el centro histórico, un espacio con gran movimiento de personas, exigía que el CDC fuera también un espacio dinámico que respondiera a las características de un público que esperaba ver cambios en intervalos más cortos y con temas con los que lograrán una mayor identificación, o que al menos la museografía les diese elementos para interpretar de una mejor forma las obras expuestas. Lo anterior da cuenta de la importancia de un análisis de las audiencias,

puesto que algunas obras requieren de mucho contexto para poder disfrutarlas y entenderlas y generalmente los museos no lo proporcionan (Kraemer, 2017). Por otra parte, existió una molestia generalizada en el sector artístico de la ciudad, dado que ese año no se emitieron convocatorias ni se recibieron propuestas de exposición; los artistas y colectivos habían sido seleccionados por una sola persona de acuerdo a sus propios criterios e intereses.

Recuperando lo perdido

A principios de 2017 se intentó recuperar la primera vocación que tenía el lugar: ser un espacio democrático e incluyente. Durante el mes de febrero y en el marco de una nueva administración municipal, se inauguró la exposición *Tiempos del Sol* de Itzel Aguilera, que consistía en una muestra fotodocumental de la vida de



Exposición *Akasha Moon*. 2016. Fotografía: Javier Alvarado.

la comunidad menonita (Pedroza, 2020) en el municipio de Cuauhtémoc, Chihuahua. Las fotografías formaban parte de la colección de la Fototeca del Instituto Nacional de Antropología e Historia, estaban próximas a cumplir diez años desde que se exhibieron por primera vez y para darle una mayor frescura y contenido, con un presupuesto casi en ceros, se decidió buscar nuevamente alianzas estratégicas que encontraron eco en la propia comunidad menonita que facilitó objetos de su museo de sitio y participó con números artísticos en la inauguración, que de nuevo se realizó en el exterior de la plaza pública y a la vista de todos los paseantes del centro.

Una vez más se trató de retomar la actividad de montar exposiciones sobre patrimonio cultural y, en ese sentido, se realizó *Camino de voces y tintas* (marzo de 2017), en la cual se hacía una retrospectiva del periodismo en la ciudad de Chihuahua. Para tal fin se realizó una investigación historiográfica y antropológica que dio

como resultado una muestra de fotografías de archivos personales, hemerográficos y algunos objetos alusivos al ejercicio periodístico, lo que permitió visualizar la labor de locutores, fotoperiodistas y editorialistas que forman parte importante de la historia contemporánea de los medios de comunicación y que solo habían sido reconocidos, en el mejor de los casos, por sus lugares de trabajo.

A principios de octubre de 2017 se consiguió un recurso extraordinario y el CDC fue una de las sedes del Encuentro Internacional de Acuarela organizado por la Internacional Watercolor Society (Ayuntamiento de Chihuahua-iws, 2017); esto permitió que el espacio pudiera exhibir una treintena de los mejores exponentes de acuarela a nivel mundial. Además, dentro de las actividades del Encuentro se realizaron talleres y conferencias por acuarelistas como Silvia Neigher, Linda Dole, Evaristo Callo, Enrique Amaya Neuderth, entre otros.



Taller de acuarela impartido por Linda Dole. 2017. Fotografía: Lenin Acosta.

En 2018, nuevamente, después de que el gobierno entrante tomara conciencia del potencial del espacio, se asignó una partida presupuestal operativa, solo que esta vez las reglamentaciones presupuestarias obligaban a planear y definir cada acción y cada centavo que se debía ejercer. Ello obligó a realizar una convocatoria abierta a la comunidad artística, para que un comité dictaminara aquellos proyectos que podían exponerse en el CDC, trayendo esto consecuencias positivas, pero también muchas dificultades, pues cerraba la posibilidad de producir exposiciones con temáticas patrimoniales y no permitía un acceso democrático para las expresiones culturales que no provenían de las artes visuales.

El mes de abril del mismo año, llegó la propuesta de una exposición fotográfica con tribus urbanas, realizadas por la fotógrafa Paloma Castillo. El tema era del todo pertinente para la vocación democratizadora que buscaba tener

el CDC, pero el gobierno en turno estaba inclinado hacia el lado conservador y difícilmente dejarían pasar una propuesta de tal magnitud para un espacio en el que al parecer solo quería ver expuestas obras de arte canónico.

La estrategia que se siguió fue una verdadera apuesta, los sectores sociales involucrados en las fotografías generalmente son de tipo contestatario y renuentes a participar en proyectos gubernamentales, pero el estrecho vínculo que la autora había logrado, permitió la apertura de estos a mostrar parte de su riqueza cultural, ahora tocaba pasar los «filtros gubernamentales». Tras varias reuniones con representantes de los grupos urbanos de cholos, *punks*, *skates*, *pin ups*, *bikers*, pachucos, *cosplayers*, grafiteros, *low riders* y *choppers*, se realizó una propuesta de intervención que contemplaba el uso total de la Plaza de Armas, para la exhibición de autos y bicicletas *low rider*, motos, patinetas, baile y muestras de *graffiti*. Además, se planeaba



Exposición *Cruzando calles*. 2018. Fotografía: Paloma Castillo.

intervenir la estación subterránea del transporte colectivo, colocando una fotografía de 80 x 120 cm por cada uno de los once grupos que participaban en la muestra.

Al presentar el proyecto a las autoridades municipales, estas fueron renuentes a colocar automóviles y motocicletas en una plaza pública que acababa de ser peatonalizada, sin mencionar que mostraron su preocupación por que ocurriese algún tipo de riña entre los grupos asistentes. Sin embargo, al ver la alta participación de colectivos y la convocatoria que los mismos grupos estaban teniendo a través de sus redes internas, las autoridades tuvieron que aceptar y apoyar la propuesta.

Fue así que el 6 de junio de 2018 se inauguró la exposición *Cruzando calles*, una muestra de noventa fotografías de mediano formato que se exhibieron en el CDC y en la estación subterránea de la estación de transporte colectivo de la ciudad, pero la verdadera exposición estaba

afuera: la Plaza de Armas se convirtió en una sala de exposiciones viva, en donde los protagonistas se habían apropiado del espacio público. Hubo retos de baile entre pachucos y cholos, exhibición de arte urbano, baile *break dance*, *parkur*, desfile de autos, motos, bicicletas, *cosplay* y *pin ups*; el programa artístico no fue planeado, solamente se cuidó la seguridad de los paseantes al ingreso y salida de los automotores y el resto se dio de forma natural. La preocupación de las autoridades se desvaneció conforme avanzaba el evento, pues solo existieron muestras de intercambio y fraternidad entre todos los grupos que se dieron cita ese día.

Tras la inauguración del CDC con la exposición de Salvador Dalí, *Cruzando calles* ha sido la más exitosa en términos de visitantes, atrayendo a más de diecisiete mil personas en un lapso de dos meses; pero en términos cualitativos ha sido sin duda la que más éxito ha tenido, ya que a partir de una muestra fotográfica

se logró aglutinar un sector del público no asociado normalmente al concepto tradicional que se tiene del consumidor de arte y cultura, y al que históricamente los museos en Chihuahua habían dado la espalda.

En cuanto a la intervención hecha en la estación del transporte colectivo, existía también cierta preocupación por el estado en que quedarían las fotografías y el mobiliario que se colocó en el lugar. Había un riesgo latente de que alguna de las piezas fuese dañada por algún grupo disidente y al tratarse de un lugar público con poca vigilancia, era muy probable que sufriesen algún daño o incluso fueran robadas. Al finalizar la exposición, ni las fotografías ni el mobiliario sufrieron un solo percance, cosa que era difícil de creer, puesto que los carteles informativos y propagandísticos que son colocados en esa zona normalmente son dañados y mutilados por los transeúntes y usuarios del sistema de transporte.

Según las estadísticas proporcionadas por la Coordinadora de Transporte Colectivo, durante los meses que estuvo montada la exposición, en la estación Independencia circularon un promedio diario de seis mil doscientas cincuenta y tres personas (Coordinadora de Transporte Colectivo, 2018). Se trata de una de las estaciones más concurridas por encontrarse en el centro de la ciudad, con un espacio que fácilmente se pudiese utilizar para colocar exposiciones de distinta índole, pero a casi cuatro años de distancia *Cruzando calles* ha sido la única exposición que se ha puesto en ese sitio.

En octubre de 2018, se firmó una colaboración con el Museo de Arte Popular (MAP) y el Museo de la Revolución de la Frontera (MUREF), con la cual se pudo traer la exposición *La piel del alebrije*, que constaba de ciento dos esculturas de cartonería tradicional con figuras de alebrijes⁴. Esta muestra se inauguró el 1 de

⁴ Se trata de figuras míticas arraigadas en la cultura mexicana, su principal característica es que se componen por variedades de elementos zoomórficos en una sola figura y de colores fluorescentes.

noviembre, previa a las celebraciones del día de muertos y estuvo acompañada de una serie de actividades en el exterior del museo tales como desfile de catrinas, música tradicional y leyendas de fantasmas. La asistencia fue tal que fue necesario controlar el acceso al CDC por intervalos de tiempo para no permitir grandes aglomeraciones.

En 2019, se continuó con la estrategia de lanzar una convocatoria abierta para realizar el programa de exposiciones, pero las limitaciones administrativas continuaban y nuevamente no se pudieron producir exhibiciones con temas de patrimonio cultural. Sin embargo, ya para este entonces el CDC era un espacio reconocido por la comunidad artística local y fue posible brindar la oportunidad de presentar sus obras, incluso a aquellos artistas que no contaban con un currículum de exposiciones, tal fue el caso de Felicitas Licón, una ama de casa y empresaria que tras cerrar su taller de costura se dedicó a explorar las técnicas de vitrofusión y mosaiquismo, lo que derivó en la creación de una colección de treinta y cuatro piezas que replicaban obras de Monet, Klimt, Van Gogh, Canavatti y Velázquez. La exposición *Pinceladas de cristal* fue inaugurada en marzo de 2019 y fue bien acogida por el público, aunque no tanto por la comunidad artística, que veía con recelo que se diera oportunidad a personas sin alguna experiencia expositiva. En esta muestra, Felicitas Licón no solo logró vender el cien por ciento de las obras, sino que además dos de sus piezas fueron enviadas hasta Malasia, después que una turista visitara el CDC y decidiera comprarlas.

En 2020 se realizó nuevamente una convocatoria abierta y se habían programado seis exposiciones para ese año, pero las restricciones de la pandemia de COVID-19 solamente permitieron que se pudiesen montar dos. *Jardín femenino*, fue el nombre que se le dio a una de ellas y constaba de veintinueve grabados, cuya temática versaba



Exposición *La piel del alebrije*. 2018. Fotografía: Karla Ramírez.

sobre concepciones de la femineidad y la herbolaria utilizada ancestralmente por las mujeres mexicanas para aliviar diversos malestares. Las piezas provenían de un taller independiente de la ciudad de Oaxaca, denominado Hoja Santa, cuyas integrantes dieron todas las facilidades para que las obras viajaran de forma segura por correo y el montaje en material rígido se realizó ya en la ciudad de Chihuahua. Sin embargo, el espacio resultaba un tanto grande para las obras que eran en su mayoría formatos de 30 x 55 cm, por tanto, se tuvo que idear un plan para poder balancear la exposición y el resultado fue una combinación de esfuerzos entre las artistas del colectivo, el equipo de museografía y las hierberías locales que donaron plantas medicinales para realizar una instalación que acompañaba los grabados alusivos a la herbolaria mexicana.

La pandemia impidió que el CDC reabriera sus puertas durante el resto de 2020 y el primer semestre de 2021 se vivió entre cierres parciales y restricciones de entrada para el público. La exposición *Resistir* se realizó en colaboración con la escuela de fotografía Mejores Fotos y en ella se documentaban, desde el ángulo de veintitrés estudiantes, las formas en que se vivió el encierro durante la pandemia y sus consecuencias a nivel físico y psicológico.

De 2013 hasta finales de 2021, el CDC ha tenido cincuenta y tres exposiciones con temáticas muy variadas, con todas las dificultades que ha implicado mantener el espacio funcionando a pesar de los embates administrativos y naturales de cada cambio de gobierno, es un lugar con una identidad propia en la que se ha creado ya un público cautivo que espera la siguiente exposición.

El CDC y el concepto de museo

El CDC depende administrativamente del Instituto de Cultura del Municipio de Chihuahua, el cual gestiona dos espacios: La Casa Siglo XIX o Museo Sebastian, fundada en 1995, cuenta con tres salas de exposiciones temporales y una más que resguarda la exposición permanente dedicada al escultor Enrique Carbajal «Sebastian», pero que no está abierta al público desde 2017 por cuestiones que aún desconocemos. Tanto la Casa Siglo XIX como el CDC estuvieron a cargo del Departamento de Patrimonio Cultural hasta el año 2021, este era el encargado de la gestión y montaje de las exposiciones, así como de la generación y entrega de estadísticas e indicadores a la Dirección General e instancias superiores. En el año 2016, bajo el Programa de Trabajo de la Estadística de Museos, el cual consistía en recabar información de los museos y sus visitantes a nivel nacional, el INEGI solicitó al departamento una serie de datos como año de fundación, número de metros cuadrados, temática y número de visitantes, entre otros. A pesar de ser un recinto más joven, el CDC superaba por ocho veces el número de visitantes a la Casa Siglo XIX y en la primera entrega de datos, el representante del INEGI comentó que se tomaría en cuenta como una extensión de la Casa Siglo XIX, puesto que el CDC no se podía considerar como un museo, ya que no contaba con una exposición permanente (Comunicación personal del representante regional de INEGI, agosto 2016).

En esa primera entrega, el departamento de patrimonio cultural envió los datos como los había solicitado el representante del INEGI y un escrito a las oficinas regionales de la institución receptora, solicitando que se considerase al CDC como un museo más de la ciudad. La respuesta fue que solo se podía tomar en cuenta como una sala de exposición más de la Casa Siglo XIX. Sin embargo, la categoría de

sala de exposición no entraba en el programa de la Estadística de Museos del INEGI (INEGI, 2016) ni en el Sistema de Información Cultural (SIC) y lo cual seguía invisibilizando la labor del CDC ante las instancias oficiales.

Insistimos en el número de visitantes no como un validador de su éxito o su adscripción o no a la categoría de museo, sino como un parámetro que nos ayuda a dimensionar las consecuencias que trae consigo el no ser reconocido como tal. Por una parte, estamos evidenciando la falsedad de algunos datos estadísticos oficiales, pues se están poniendo en la misma categoría dos espacios completamente distintos y hasta cierto punto antagónicos y por otra, el no reconocimiento de estas estadísticas ha limitado el poder aspirar a mejoras presupuestales, pues desafortunadamente los indicadores a los que se les da mayor peso en los procesos gubernamentales son a los de tipo numérico.

En 2015 el Ayuntamiento de Chihuahua remodeló una construcción de principios del siglo XX, conocida como la Quinta Touché en donde se ubicaron nuevas oficinas gubernamentales y una de las habitaciones de la antigua casona se adecuó como un museo de sitio dedicado al General Toribio Ortega, iniciador del movimiento revolucionario de 1910 y quien según los datos historiográficos falleció en una de las habitaciones del inmueble. En 2016, se abrió ese espacio dedicado al personaje revolucionario, que constaba de una cama de latón, un aguamanil, copias de fotografías de la época y un texto biográfico del mismo. En 2017, ya aparecía en los datos del INEGI bajo el nombre Museo de Sitio de Toribio Ortega (De León, 2016). Traemos a colación este ejemplo porque demuestra lo arbitrarios que pueden ser los criterios para dar a un sitio la categoría de museo, pues se trata de un espacio que a la fecha no cuenta con personal operativo, su acceso está condicionado a que no existan actividades en las habitaciones contiguas e incluso los propios descendientes del General



Exposición *Jardín femenino*. 2020. Fotografía: Joss Polanco.

Ortega manifestaron su descontento con el contenido del lugar.

Según se ha analizado, no son muy claras las directrices tomadas en cuenta por las autoridades para determinar cuáles espacios sí y cuales no pueden considerarse como museos, y según parece, estas decisiones se aplican a criterio de los representantes de las instituciones validadoras.

Tras casi cinco años de no modificarse, la definición de museo, según las convenciones del Internacional Council of Museums (ICOM), un museo es:

Una institución sin ánimo de lucro, permanente y al servicio de la sociedad, que investiga, colecciona, conserva, interpreta y exhibe el patrimonio material e inmaterial. Abiertos al público, accesibles e inclusivos, los museos fomentan la diversidad y la sostenibilidad. Con la participación de las comunidades, los museos operan y

comunican ética y profesionalmente, ofreciendo experiencias variadas para la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimientos (ICOM, 2022)

Al encontrarse en una de las áreas más transitadas de la ciudad, justo en medio del sitio con mayor actividad comercial y cultural y con acceso gratuito para todos los transeúntes, cumple con los principios de no lucro, al servicio de la sociedad, inclusión y accesibilidad. En cuanto a investigar, interpretar y exhibir el patrimonio material e inmaterial, la mayor parte de las exposiciones, sobre todo las que se produjeron en conjunto con algunos sectores de la sociedad civil (periodistas, artesanos, observadores de aves y tribus urbanas), requieren de un proceso de investigación e interpretación de la información, que se materializa en los



Exposición *Resistir*. 2021. Fotografía: Luis Luján.

productos museográficos como las cédulas, los videos y las guías de sala. Sin embargo, lo que se refiere a coleccionar y conservar, las actividades del CDC no consuman estos dos postulados en el estricto sentido, dado que, aunque se da a conocer el patrimonio cultural como una estrategia de conservación, y se han conformado colecciones que posteriormente se exhibieron en otros espacios, lo intangible o lo que no se puede guardar en bodegas o mostrar en salas permanentes es despojado de ese carácter formal.

En la definición del ICOM que estuvo vigente hasta finales de agosto de 2022, el CDC quedaba fuera de la categoría de museo al no cumplir con los criterios de permanencia, adquisición y conservación de obras, ya que se trata de un espacio de exhibición de exposiciones temporales sin acervo propio y sin espacios para resguardar colecciones. Pero en la actual

definición se incluyen aspectos como la participación de las comunidades, y el ofertar experiencias variadas para la educación, el disfrute, la reflexión y el intercambio de conocimiento, acciones que pueden abonar al reconocimiento del espacio como museo oficial.

Queda claro que, aunque el CDC es un espacio de exhibición solamente, el hecho de adquirir piezas o colecciones le quitaría gran parte de su dinamismo y capacidad de transformación. Además, un constante problema de los museos es la renovación de sus museografías para ser más atractivos al público, y las bajas presupuestarias en todos los niveles impiden que estos espacios se renueven de forma periódica, pero es posible que estrategias como las que se han implementado en este y otros espacios, ayuden más a la difusión de todos los tipos de patrimonio

cultural. Las experiencias de los eco museos y de los museos llamados «museos sin paredes» han demostrado que el patrimonio debe ser vivible y significativo, que los llamen con el sufijo museos termina pasando a segundo plano si es tomado en cuenta su impacto social por encima de su adscripción institucional.

Como se ha señalado anteriormente, el hecho de que sea reconocido o no como museo resultaría irrelevante, si esto no significara la exclusión del CDC para acceder a mejoras administrativas en el esquema gubernamental. Por ello nos interesa hacer un breve recorrido por los conceptos de museo que se tienen por parte de las instancias mexicanas oficiales que validan que sí y que no es un museo.

En el anexo del Programa Sectorial de Cultura Federal 2020-2024, el concepto de museo viene definido como:

La institución que custodia, preserva, adquiere, cataloga, investiga y exhibe diversos materiales naturales, artísticos, históricos, científicos, arqueológicos, paleontológicos, tecnológicos y multimedia, entre otros, con el objeto de dar a conocer y promover la reflexión y el análisis, sobre diversos aspectos de la humanidad, sus manifestaciones artísticas, culturas, memorias, conocimientos, creencias, interacciones y relaciones con el medio ambiente (DOF, 2020).

Por su parte y según se detalla en el glosario metodológico del INEGI, esta organización entiende al museo como una institución pública o privada, permanente, sin fines de lucro, abierta al público, al servicio de la sociedad y su desarrollo, que adquiere, conserva, estudia, comunica y expone o exhibe el patrimonio material, con fines de estudio, educación y recreación (INEGI, 2020).

En ambos casos se puede observar que se da un mayor peso a la parte material y dejan fuera a las manifestaciones del patrimonio cultural intangible, como parte de la función de los museos. Y al igual que con la definición del ICOM, el espacio que aquí estamos analizando

cumple con la mayoría de los preceptos de las definiciones de los organismos oficiales, con la excepción de tener una colección propia.

A modo de conclusión

Cuando el Estado le niega a una institución museal la categoría de museo, genera una gran afectación pues por un lado la invisibiliza ante las estadísticas oficiales y por otro, genera una falta de asignación de presupuestos para su funcionamiento. Ante esta realidad que al parecer no es poco frecuente, las personas involucradas en los museos deben poner en marcha estrategias para rescatar estos importantes espacios. Las acciones implementadas por el CDC han sido exitosas debido que han logrado una evolución como un espacio más dinámico y atractivo, capaz de captar diversos públicos en mayores cantidades que otros museos más convencionales.

La pandemia del COVID-19 demostró que la virtualidad no suple del todo la experiencia personal, y en ese sentido, la Encuesta Nacional Sobre Hábitos y Consumos Culturales en México 2020 señala que la visita a museos era la segunda actividad más popular entre la población, superada solo por asistir al cine. Sin embargo, durante el confinamiento, a pesar de que existió una amplia oferta para realizar recorridos virtuales, la visita a museos en línea fue la antepenúltima actividad mencionada (UNAM, 2020).

Según esta experiencia, los museos deben ser tangibles y vivenciales, con la capacidad de ofrecer a sus visitantes experiencias que ayuden a la comprensión del entorno social y patrimonial. El concepto de «museo mausoleo» es una concepción que aún no ha sido superada por los gobiernos nacionales y locales, alimentada por el desconocimiento de funcionarios sin experiencia en materia cultural y ante la falta de contrapesos sociales que sean contestatarios de estas prácticas de

permanencia. La nueva museología (Mairand, 1985) y la museología crítica (Lorente, 2006) han enseñado desde hace más de dos décadas que la idea de museo tradicional ya no es operante y pugnan por retirar esos estigmas que pesan sobre los museos.

Centro expositivo, galería, museo o cualquier otra adscripción, debería de ser lo menos importante, es necesario derribar ya esas etiquetas en función del impacto social y no de la institucionalidad de los espacios museales. Podemos enumerar cientos de ejemplos en los que los «no museos» adquieren, conservan, comunican, transfieren y exponen el patrimonio cultural material e inmaterial de una sociedad de una mejor manera que cualquier otro museo de Estado, pero ¿Que pasa cuando eres un «no museo» de Estado?

REFERENCIAS

- ANÓNIMO (2022) «Juan Quezada, el hombre que cambió la vida de Mata Ortiz», en *México Desconocido*. Disponible en <https://www.mexicodesconocido.com.mx/juan-quezada-el-hombre-que-cambio-la-vida-de-mata-ortiz.html> [Fecha de consulta 08/05/2022]
- AYUNTAMIENTO DE CHIHUAHUA- IWS (2017) *Pensamientos de Agua (Catálogo de obra)*, Chihuahua, México: Editorial IMAP.
- COORDINADORA DE TRANSPORTE COLECTIVO DE CHIHUAHUA (2018) *Número de usuarios del transporte vivebus, desglosados por estación*. [Oficio de respuesta a solicitud interna. Fecha de emisión 13/01/2018]
- DE LEÓN, Nancy (2016) «Quinta Touché abre sus puertas como museo Toribio Ortega», en *Entre Líneas*. Disponible en <https://entrelineas.com.mx/local/quinta-touche-abre-sus-puertas-como-museo-de-toribio-ortega/> [Fecha de consulta 11/05/2022]
- DOF (2022) *Programa sectorial derivado del plan nacional de desarrollo 2020-2024*. Disponible en https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5596142&fecha=03/07/2020#gsc.tab=0 [Fecha de consulta 19/08/2022]
- ICOM - INTERNATIONAL COUNCIL OF MUSEUMS (2020) *Museos, profesionales de museos y COVID-19: resultados de la encuesta ICOM*. Disponible en <https://icom.museum/wp-content/uploads/2020/05/Informe-museos-y-COVID-19.pdf> [Fecha de consulta 17/05/2022]
- ICOM - INTERNATIONAL COUNCIL OF MUSEUMS (2022) *Museum Definition*. Disponible en <https://icom.museum/en/resources/standards-guidelines/museum-definition/> [Fecha de consulta 27/08/2022]
- INEGI - INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (2016) *Estadísticas sobre museos en México*. Disponible en <https://www.inegi.org.mx/programas/museos/> [Fecha de consulta 09/06/2022]
- (2020) *Glosario*. Disponible en <https://www.inegi.org.mx/app/glosario/default.html?p=museosc> [Fecha de consulta 09/08/2022]
- KRAEMER, Sonia (2017) «Del dilema de entender el arte contemporáneo para el público común», *Revista para el aula*, 21: 44-49.
- LORENTE, Jesús-Pedro (2006): «Nuevas tendencias en teoría museológica: A vueltas con la museología crítica», *Museos.es. Revista de la Subdirección General de Museos Estatales*, 2: 24-33.
- MAIRAND, Pierre (1985) «La proclamación de la nueva museología», *Museos*, 37: 200-217.
- PEDROZA, Ruhama Abigail. (2020) «Los mismos pero diferentes: menonitas en Chihuahua», *Revista Mexicana de Sociología*, 2: 255-279. Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032020000200255&lng=es&nrm=iso [Fecha de consulta 17/04/2022]
- PLAN MUNICIPAL DE DESARROLLO. Disponible en <http://www.municipiochihuahua.gob.mx/IMM/Transparencia/AD/7/407> [Fecha de consulta 1/06/2022]
- PLATAFORMA NACIONAL DE TRANSPARENCIA (2020) Solicitud a petición de usuario, *Cantidad de Visitantes a Exposiciones de los museos del municipio de Chihuahua de 2013 a 2019*. [Fecha de consulta 31/01/2020]
- SISTEMA DE INFORMACIÓN CULTURAL [sic] (2022) Disponible en <https://sic.cultura.gob.mx/> [Fecha de consulta 30/05/2022]
- UNAM (2020) *Encuesta Nacional sobre Hábitos y Consumos Culturales en México*. Disponible en https://unam.blob.core.windows.net/docs/EncuestaConsumoCultural/1_4963111740213559559.pdf [Fecha de consulta 17/05/2022]
- UNESCO (1998) *Zona arqueológica de Paquimé Casas Grandes*. Disponible en <https://whc.unesco.org/es/list/560> [Fecha de consulta 18/03/2022]

Recibido el 16 del 6 de 2022

Aceptado el 10 del 9 de 2022

BIBLID [2530-1330 (2022): 118-135]